Manon
FERNANDEZ--BLIN
Terminale L1

LAS FIGURAS CONFORMISTAS Y ANTICONFORMISTAS

Sobre el corpus de la mujeres de Frederico Garcia Lorca

Frederico García Lorca, es un dramaturgo y poeta Español. Es uno de los artistas españoles más famoso en el mundo. Nacío en 1898 en Fuente Vaqueros en España, vivío una infancia feliz y fue un estudiante brillante. Durante un año, de 1929 a 1930, viajó en Nueva York y va a descubrir el sufrimiento de una parte de la población, sobre todo de los negros. Así se explica la simpatía que Lorca muestra por la minoría en sus obras. Indignado por sus condiciónes, se inspiró de ellos para crear figuras de rebeliones a través de sus personajes de tragedia, pero también personajes que quedan sumisos.
Ser conformista es una tendencia a conformarse a las costumbres, a aceptar las maneras de pensar o de actuar de la mayoría de las personas y al contrario ser anticonformista son las personas que desprecian los convenios sociales y las normas comúnmente aceptadas. Podemos observar este contraste de comportamiento en el corpus que comprende extractos de las obras de Lorca como Mariana Piñeda (1927), el poema de la Monja Gitana de la obra poética Romancero Gitano(1928), La Zapatera Prodigiosa(1930), Bodas de Sangre(1933), Yerma(1934), Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores(1935) y La casa de Bernarda Alba(1936).
Entonces, vamos a preguntarnos en qué este contraste de comportamiento reforza la dimensión tragíca de las obras del corpus. Por eso, estudiaremos en un primer lugar las figuras conformistas de las obras, luego nos concentraremos sobre las figuras anticonformistas y en mismo tiempo analizaremos cuáles fueron las consecuencias de estos comportamientos.

En el corpus, podemos ver que Lorca atribuyó a varios de sus personajes comportamientos típicos de la época. Entonces muchos personajes son conformistas en su actitud. Para empezar, en Bodas de Sangre, la madre es una vieja mujer fuerte, honrada, y dominante que no tiene familia porque su marido y sus hijos murieron temprano y de manera violenta. Entonces, le queda solamente un hijo, el Novio. Espera de él que le dé nietos para poder ocuparse de ellos y romper su soledad. Sin embargo, la Novia provocando a la muerte del Novio, le quitó esta esperanza y su propio hijo. Su dolor proviene de la Novia, es por eso que podemos ver en la escena donde están juntas, después de la muerte del Novio, el profundo desprecio y el odio que tiene para ella. Querría matarla, o al menos hacerla sufrir tanto como ella sufrió por su culpa, pero no actúa. Prefiere hacer como si no existía, más bien que tener que actuar : “Tengo que no reconocerla.". Así, podemos decir que es una mujer conformista que no se rebela contra sus enemigos. Entonces, es como Rosita en Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores. Estas dos mujeres sufren pero no hacen nada para cambiar esto. En efecto, Rosita es una gran figura de desesperación, una mujer que ya no cree en nada, y tampoco en la vida. Perdió el amor de su vida porque lo abandonó para otra mujer y sufre muchísimo de eso. Pero, sin embargo no se opone contra esta situación que la "mata" poco a poco. Porque no trata de recuperarlo y en ningún caso se pelea para él. No trata tampoco de rehacer su vida, para recubrar una felecidad que existía antaño. Al contrario se ahoga en su pena gritando su desesperación pero sin nunca actuar. Su tía trata de hacerla reaccionar, para que recoja su vida entre sus manos, tratando de razonarla: "Sal de tus cuatro paredes, hija mía. No te hagas a la desgracia."
Pero no tiene voluntad para cambiar: "Soy como soy, y no me puedo cambiar". Esta última frase de su parte muestra la fatalidad de su situación y prueba que está condenada a ser una pobre mujer abandonada y desgraciada.
La fatalidad está también muy presente en La Casa de Bernarda Alba. Por ejemplo, al

principio de la primera escena presentado en el corpus, podemos ver muy bien la sumisión de todas las hijas de Bernarda. En primer lugar cuando varias hermanas se precipitan para darle un abanico a su madre cuando lo ordona. Luego cuando Bernarda les ordena a sus hijas coser y obedecen en seguida o cuando su madre viene de anunciarles que no saldrán de la casa durante ocho años para el duelo de su padre y no reaccionan, o por fin cuando no pueden llorar a la muerte de su hermana al fin de la obra porque Bernarda lo exige. Desde luego, las hijas de Bernarda, querrían ser libres de su elección, por ejemplo Magdalena dice: "Todo menos estar sentada días y días dentro de esta sala obscura" o "Malditas sean las mujeres". Entonces, esto muestra qué no le gusta esta situación, pero no actúa por eso y no se rebela.

Sumisión de las hijas de Bernarda – Representación en 2008 al teatro "Clara Campoamor"

En esta obra, hay también una gran figura de sumisión, que son las criadas. Sin embargo, la Criada parece un papel un poco menos patético que la Poncia. Porque está a la vez a los órdenes de Bernarda pero también tiene un papel de confidente para la madre y sus hijas. Pues, este papel apacigua su dura vida de criada. Podemos verlo cuando hace reír a las hijas de Bernarda imitando un cotilleo. Mientras que la Poncia no tiene otro fin en su vida que de sobrevivir estando a los órdenes de Bernarda. No obstante, estas dos figuras de criadas no se rebelan a ningún momento de su condición patética, no tratan de cambiar esto y de tener una mejor vida y pues son condenadas por tener esta vida para siempre. Entonces en esta obra, las hijas de Bernarda como sus criadas tienen un comportamiento conformista.
Pero para Bernarda también podemos ver dos facetas conformistas, con relación a la educación de sus hijas. En primer lugar su afecto total a las reglas del duelo porque dice: "¿Es éste el abanico que se da a una viuda? Dame uno negro y aprende a respetar el luto de tu padre." o "En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle [...] Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo."
Luego el honor de su familia parece muy importante para ella. Podemos verlo, particularmente cuando la sola cosa en la cual piensa descubriendo el suicidio de su hija es que todo el mundo sepa que su hija murió virgen, mientras que sabe que es falso: "Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen.¿Me habéis oído? Silencio, silencio he dicho." Estas dos facetas conformistas de Bernarda, muestra solamente una voluntad de educar bien a sus hijas, pero de modo bastante cruel.
Pero, las hijas de Bernarda no son las únicas que sufren de la educación de la época. Efectivamente, la Zapatera y Yerma son dos mujeres casadas con sus marido por conveniencia. Comprendemos que es un matrimonio arreglado para Yerma cuando dice: "Me lo dio mi padre y yo lo acepté." Pues no es un matrimonio de amor sino era la voluntad de su padre. Pero no trata de rebelarse para escoger su vida.

Dice también, a una vieja que no está verdaderamente enamorada de su marido :
“Vieja: ¿No tiemblas cuando se acerca a ti? ¿No te da así como un sueño cuando acerca sus labios? Dime.
Yerma: No. No lo he sentido nunca.”
Este comportamiento completamente conformista, de parte de la sumisión a la voluntad de su padre, luego de parte de su marido que no quiere y sin embargo para quién es una buena esposa se explica por su deseo de tener niños de cualquier manera y a todo precio. : “Yo me entregué a mi marido por él y me sigo entregando para ver si llega, pero nunca por divertirme.” Esta citación prueba que no quiere su marido pero que continúa de estar con él a la espera de un niño. El "él" siendo su hijo, que desea tanto, pero quién no existe, sin embargo habla de él como si existía. Esto muestra que su deseo la vuelve loca.
Por fin, la última mujer del corpus es Mariana Piñeda. Es un martirio de la libertad, marcada por una frustración amorosa. En efecto, Lorca para crear a su personaje se inspiró de una mujer, que existió históricamente y se ha vuelto símbolo de la lucha por la libertad. Sin embargo la Mariana de Lorca está mucho más romántica que la verdadera mujer mito. Efectivamente, en la última escena de la obra presentada en el corpus, su pasión amorosa la hace perder de vista su fin, la principal causa que defiende hasta la muerte que es la libertad. Podemos ver eso, por la presencia de la repetición regular de "Corazón". No obstante, si de verdad solo pensaba en su lucha y en nada más, no hablaria de ninguna otra cosa ni del amor de su vida. Pero finalmente, comprendemos que espera también su propia libertad esperando a la muerte.

"El hombre es un cautivo y no puede librarse.
¡Libertad de lo alto! Libertad verdadera,
enciende para mí tus estrellas distantes.
¡Adiós! ¡Secad el llanto!"

Quiere liberarse de esta vida llena de pena, de maldad y de traición. Para ella, la única libertad verdadera sería ir al cielo entre las estrellas y de encontrar por fin la paz para no sufrir más. Esto muestra que quiere “ir al cielo” a su propio interés y no a una causa universal. Pues, podemos decir que es una faceta conformista de Mariana porque el hecho de pensar al amor de su vida en lugar de pensar en rebelarse, para una mujer es normal para esta época. Para concluir, vimos que todas las heroínas de Lorca tienen un lado conformista en ella, pero el lado que más resalta de cada de ellas es el lado anticonformista.

En efecto, las mujeres de Lorca están sometidas a la antigua moral de los convenios sociales, pero muchas de ellas acaban por rebelarse. Primeramente, podemos ver en el corpus que Mariana y Adela son dos mujeres que luchan para la libertad. Efectivamente, aunque la Mariana de Lorca en sus últimos instantes antes de ser ejecutada, pensó a su propio interés, dedicó toda su vida a la libertad hasta morir de eso. “Amas la libertad por encima de todo”. Esta citación prueba que nada más, es más importante para ella que la libertad. La dimensión trágica de la escena reforzada por su muerte que va a seguir vuelve aún más noble la causa para la cual se pelea y para la cual es capaz de dar su vida. Además, todas las monjas son triste de la muerte que espera su amiga: “Sor Carmen, digna y traspasada de pena.” Esto muestra que Mariana es una mujer querida y refuerza más la importancia de su lucha y vuelve aún más grande su sacrificio. Todo esta presentado en el decorado para mostrar la importancia del acto de

Mariana: “Luz rosa y verde entra por los arcos [...] hasta parecer piedras preciosas” Esta descripción del decorado muestra que su acto es precioso para su lucha porque la escena de su muerte está comparada a piedras preciosas. Luego podemos observar que repite dos veces la frase siguiente: “¡Amor, Amor , Amor y eternas soledades!” La repetición de “Amor” muestra que piensa todavía al amor de su vida y a qué punto lo quisó. Pero el fin de la citación acentúa al contrario sobre la traición de éste y muestra que a causa de su abandono es obligada a hacer frente sola a las consecuencias de su lucha. Esta fatalidad de soledad frente a su destino y para pelearse para la libertad sin ayuda de nadie, ni del hombre que quiere vuelve su lucha extremadamente valiente. Por otro lado, no quieras que su muerte fuese inútil : “Contad mi triste historia a los niños que pasen.” Su fin es que las generaciones futuras toman su sacrificio como símbolo de libertad y que este acto permita motivarlos a reaccionar y pelearse como ella.

Mariana sobre el cadalso, antes de su ejecución con el garrote vil – Imagen del Centro Europeo de las Mujeres Mariana Pineda

“Yo soy la libertad porque le amor lo quiso!
¡Pedro! La libertad, por la cual me dejaste.
¡Yo soy la libertad, herida por los hombres!
¡Amor, Amor , Amor y eternas soledades!”

Esta última réplica que pronuncia antes de su muerte prueba que quiere por encima de todo la libertad aunque debe perder todo.
La libertad para la cual lucha Adela es un poco diferente de Mariana. En efecto, Adela quiere poder hacer sus propias elecciones en la vida especialmente sus elecciones amorosas y tener la libertad de desprenderse de su madre. Su voluntad de ser libre aparece poco a poco en escena del corpus. Para empezar, al principio pone un vestido verde mientras que debe hacer el luto de su padre y estar en negra como su madre y sus hermanas.
Luego, la réplica siguiente de Adela muestra su primera gran rebelión:

"¡No, no me acostumbraré! Yo no quiero estar encerrada.
No quiero que se me pongan las carnes como a vosotras.
¡No quiero perder mi blancura en estas habitaciones!
¡Mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle!
¡Yo quiero salir!"

Les anuncia a sus hermanas que no va a respetar la regla de su madre que es de no salir durante los ocho años del duelo. Esta primera contestación está reforzada por la repetición del "No quiero" que muestra su determinación a tratar de cambiar las cosas. Además, tiene una relación sexual con un hombre mientras que tiene sólo dieciocho años y no está casada, lo que está considerado como inmoral en su época. Actuó sabiendo que eso era malo y que podía ser humilliada si el rumor se difundía o deshonrar a su familia con este rumor. Pero el punto culminante de su rabia comienza a la última escena con una pelea con su hermana Martirio, que es para Adela un obstáculo al amor que quiere vivir con el hombre que quiere : Pepe El Romano.

Rebelión de Adela contra su tiránica madre - Representación inglesa de La casa de Bernarda Alba en Míami

"¡Aqui se acabaron las voces de presidio!
(Adela arresbata un bastón a su madre y lo parte en dos.)
Esto hago yo on la bara de la dominadora.
No dé usted un paso más.
¡En mí no manda nadie más que Pepe!"

Esta vez, Adela muestra su rechazo de aceptar las reglas directamente a su madre haciendole frente, desafiendo su autoridad. Dice delante de todas sus hermanas y su madre : "Yo soy su mujer. (A Angustias) Entérate tú y ve al corral a decírcelo" Esta citación nos muestra que esta rebelión, refleja también su gran desesperación. Quiere que todo el mundo sepa la verdad sobre su relación con el futuro marido de su hermana para ser liberada de las mentiras y no esconderse más. Pues, está preparada a enfrentarse a todo para revelarse. "¡Nadie podrá conmigo!" Esto marca un cambio, la locura se apodera de ella y nada más podrá volver a ser como antes. Esto anuncia su fin trágico. La otra gran figura anticonformista en esta obra, es la madre Bernarda. En efecto, aunque siga las reglas de vida conveniente para las mujeres de la época, sale del ordinario por su temperamento fuerte. Tiraniza a sus hijas y sabe hacerse respetar por ellas, sus criadas así como todo su pueblo. Es una mujer rebelada contra un pueblo que odia, porque dice: "Maldito pueblo" o "donde siempre se bebe el agua con el miedo de que esté envenada." Además, dirige todo y reemplaza el hombre (el padre) en su casa: "Aqui se hace lo que yo mando". Por fin, encierra a su propia madre, esto muestra que no suporta que alguien la pueda dirigir. Hay un gran contraste entre su respeto de ciertas reglas conformistas de su época y su personalidad de mujer jefe y autoritario opuesto a los comportamientos de las mujeres de antaño.

Como Adela, los dos amantes de Bodas de Sangre viven un amor prohibido. Efectivamente, es un amor muy fuerte pero imposible, porque no es normal de ponerle los cuernos a alguien y para la sociedad nada puede justificar un tal acto, ni siquiera un amor verdadero, como los dos. No pueden más luchar contra su amor, y muchos elementos prueba que su amor está compartido entre la pasión y el entredicho: "¡Te quiero! ¡Te quiero! ¡Aparta!" Grita dos veces su amor para él, pero esta declaración está siguido de "Aparta" que describe el deseo contradictorio de verle irse. Evoca también a su muerte afirmando que si fuera capaz de eso lo mataría: "Si matarte pudiera". Esta oposición muerto / pasión amorosa es muy contradictoria. Leonardo, su amante afirma que ha intentado de resistir a este amor nefasto para ellos, porque sabía que iban a sufrir. "Yo quise olvidar y puse un muro de piedra entre tu casa y la mia [...] cuando te vi de lejos me éche en los ojos arena." Pero ha saciado sus oscuros deseos contra los cuales se peleo tanto.

La Novia y Leonardo – Un amor muy fuerte que les hace sufrir.

Ambos enamorados parecen como amantes rebeldes que son capaz de todo para vivir su amor como huir o arriesgar a la muerte. Además, el hecho que sea la Novia, pues una mujer que no está fiel con su marido es bastante anormal, porque la mentalidad muy machista de la época hacía que era más corriente y menos grave que sea un hombre que no esté fiel a su mujer que lo inverso. Este amor pecaminoso, lleva a un fin trágico, un combate a muerto de ambos hombres.

Combate final entre El Novio y Leonardo y Novia que se interpone

Por fin, la Zapatera y Yerma acaban por rebelarse contra su matrimonio forzado. En efecto, la Zapatera se rebela y muestra su descontento: "Más vale estar casada con un viejo, que con un tuerto, como tú estás".

Varios elementos muestra su furia, particularmente numerosos repetición como : "Y no quiero más conversación ni contigo ni con nadie, ni con nadie, ni con nadie." o "Pero la culpa la tengo yo, yo y yo”. Tiene un carácter fuerte para una mujer de antes, pues tiene un comportamiento anticonformista para su época.

"Quien me hubiera dicho a mi, rubia con los ojos negros
(que hay que ver el merito que esto tiene),
con esta talle y estos colores tan hermosisimos,
que me iba a ver casada con.... ¡Me tiraria del pelo! (LLora.)"

Es una presentuosa mientras que las mujeres de su epoca estaban más discretas. Entonces es otra vez un comportamiento anticonformista.

Una joven Cenicienta que sueña a una mejor vida- La Zapatera

Hay un contraste entre la actitud pacifista del marido y la furia de su mujer. Podemos observar un intercambio de los papeles de un pajera normal. El marido dice: "Me callo y no me disgusto contigo [...]Trabajo para ti" y "¿Quieres que te eche un refresquito de limón?". Pero la Zapatera quiere aún más que el amor que le da su marido porque está convencida que merece mucho más de lo que tiene :"¿Es que mi frescura y mi cara no valen todos los dineros de este mundo?" Es un comportamiento egoísta y rebelado con relación al matrimonio forzado que ha súbito. Ventea de haber tenido muchos pretendientes y se queja de no haber podido elegir un otro hombre que su marido, delante de el, sabiendo que eso le va a doler. Es un modo muy cruel de vengarse de la sociedad de la que fue víctima y la que odia. Por ejemplo, no le importa que las vecinas oyen todas las disputas con su marido porque dice :"Malditos sean los vecinos" , mientras que el esta molestado por esta situación: "¡Que te van a oír los vecinos!" y " ¡Ay mujer, no me des escándalos, mira que viene la gente!...¡Ay, Dios mío!".
Es un marido enamorado pero heridos y humillado por su mujer que es descrito en esta escena. Sin embargo después de haber perdido todo orgullo, se atreve por fin a rebelarse al fin de la escena :

"Eres mi mujer, quieras o no quieras,
y yo soy tu esposo. Estabas pereciendo,
sin camisa ni hogar. ¿Por qué me has querido?
¡Fantasiosa! ¡Fantasiosa! ¡Fantasiosa!"

Le hace comprender que hizo el más posible para ella por amor pero que es sólo una ingrata.

En cuanto a Yerma, en el cuadro ultimo se atreve por la primera vez a rebelarse. En efecto, en su ultima replica dice a su marido que nunca lo besara después de su decisión de hacer nada para tener niños.

Yerma que toca su barriga (símbolo del niño que no tendrá)
- Dirección de Vicente Pradal

Además, la locura se empara de ella, y lo mata. Este acto marca por fin un comportamiento anticonformista de su parte. Y al final dice: "¡Yo misma he matado a mi hijo!" Esto muestra que sa ha vuelto tan loca que piensa que el asesino de su marido fue el de su hijo.

Para concluir, podemos decir que todas “las mujeres de Lorca”, son generalmente anticonformistas, buscando todas una parte de libertad, a la imagen del escritor que estaba un miembro de la Resistencia de la libertad. Las heroínas de Lorca son mujeres al carácter heroico y grandes mártires que evolucionan en un contexto que refleja la realidad de su época, donde aparece una preocupación social importante como la opresión que sufren las mujeres. Lorca que había escrito sus primeros textos para marionetas transforma aquí a estos personajes en pequeñas marionetas humanas, pobres juguetes de convenios sociales.